

## **LOS QUE PERSEVERAN HASTA EL FIN Y LOS QUE SE QUEDAN EN EL CAMINO**

### **SEGUNDA PARTE**

29 de agosto 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Lucas 8:15

<sup>15</sup> Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.

En la prédica pasada estudiamos los que perseveran en el Señor y el proceso que sufrieron para ser moldeados por el Señor y luego ser instrumentos en sus manos.

Hoy vamos a hablar de los que se quedan en el camino. Ciertamente el Señor llama a todos para salvación; y algunos la reciben y dan fruto; estos son los que perseveran. Pero hay otros que son llamados y no aceptan la salvación en sus corazones, rechazan la gracia, rechazan el amor de la verdad para ser salvos; este es el caso de la generación de judíos que escuchó la predicación del Señor Jesucristo, pero lo rechazaron y dijeron que por Belzebú echaba fuera los demonios. Los que son llamados tienen todas las oportunidades de arrepentirse, pero deciden no hacerlo.

Hay un tercer grupo de personas y es del que voy a hablar esta noche y es los que son llamados y reciben, pero no perseveran y se quedan en el camino; muchos tuvieron oportunidad de servir en la obra del Señor, pero deciden dejarla; aun después tienen la oportunidad de arrepentirse, pero no lo hacen y terminan pereciendo y yéndose al Infierno. Vamos a ver ejemplos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento.

### 1. En el Antiguo Testamento:

#### (a) Coré, Datán y Abiram:

Estos tres personajes se rebelaron contra la autoridad de Moisés; ellos fueron sacados de Egipto con todo Israel, vieron las maravillas del Señor en los juicios de las plagas contra faraón y Egipto, participaron de la pascua aquella noche de la muerte de los primogénitos y pudieron ser testigos de cómo Dios guardó a Israel. Ellos fueron testigos de cómo Dios respaldaba a Moisés y que todo lo que había dicho a través del siervo, se había cumplido. Estos tres personajes, Coré, Datán y Abiram, cruzaron el mar Rojo en seco y vieron cuando Moisés antes alzó la vara y dividió el mar por el poder de Dios. Estos personajes comieron del maná, del agua de la roca, comieron codornices; ellos vieron estos milagros. Ya el Señor le había dado a Israel sus leyes y estaban a punto de entrar a la tierra prometida. ¿Qué ocurrió con Coré, Datán y Abiram?

Quiero explicarte dos de las causas por las cuales estos personajes se quedaron en el camino, fueron sepultados en el desierto, pues descendieron vivos al Infierno.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

**La primera causa** tiene que ver con sus corazones rebeldes, altivos, soberbios, codiciosos de poder, que no renunciaron a sus propios deseos; ellos pensaron que la entrada a la tierra prometida era un asunto material, terrenal, efímero, no quisieron entender que se trataba de la eternidad, de la tierra prometida del pacto con Abraham, del Pacto de la Tierra. Quiero que note que Coré, Datán y Abiram se levantaron contra el que Dios había designado como líder-siervo, como el guía del pueblo con todo el respaldo espiritual; ellos quisieron camuflar el deseo de ser el líder del pueblo tras la aparente defensa de los intereses de la congregación; miren cómo dicen Números 16:3:

<sup>3</sup>Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová?

Miren cómo ellos dijeron que toda la congregación era santa y que Jehová estaba en medio de ella, lo cual era una mentira por cuanto ellos habían sido testigos de todas las murmuraciones y levantamientos del pueblo contra Dios y contra Moisés. En el fondo, Coré, Datán y Abiram estaban diciendo que ellos eran los santos y que debían estar sobre la congregación; porque miren lo que hicieron primero. Lee Números 16:2:

<sup>2</sup>y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre.

Ellos estaban sobre la congregación de nada más y nada menos que 250 varones, y no cualesquiera varones, sino los príncipes de la congregación, estos príncipes eran los jefes de la casa de sus padres, varones cabezas de

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

cada tribu que a su vez salían a la guerra (esto usted lo puede comprobar en Números 1: 2-4, y 18; pero leamos Números 1: 16 (resaltado nuestro):

<sup>16</sup>Estos eran los nombrados de entre la congregación, **príncipes** de las tribus de sus padres, **capitanes de los millares de Israel**.

De tal manera que la rebelión de Coré, Datán y Abiram, no era cualquier cosa; ellos realmente habían levantado contra Moisés a los príncipes, a los varones de guerra, capitanes de sus casas, por lo tanto, el objetivo era levantar a todo Israel contra Moisés, contra Dios, contra sus planes. Quiero que note que en el capítulo 1 de Números se habla del censo, justamente de cada varón de guerra arriba de los 20 años, y de los príncipes, capitanes, jefes de casa, de tribu; y este censo tenía como objetivo contar a los varones de guerra para poder entrar a la tierra prometida, por cuanto se debían librar batallas. Y mire para qué propósito iba Satanás a usar el censo, los príncipes, los jefes y las casas y familias lideradas por estos: lo quería usar para la rebelión.

Ahora quiero que note también que Coré no sólo fue llamado para entrar a la tierra prometida, sino que Dios le había dado parte en el servicio en la obra, para ministrar en el servicio del tabernáculo; pero Coré codició el sacerdocio. Leamos Números 16:8-10 (resaltado nuestro):

<sup>8</sup>Dijo más Moisés a Coré: Oíd ahora, hijos de Leví:

<sup>9</sup>¿Os es poco que el Dios de Israel os haya apartado de la congregación de Israel, acercándoos a él **para que ministréis en el servicio del tabernáculo de Jehová**, y estéis delante de la congregación para ministrarles,

<sup>10</sup>y que te hizo acercar a ti, y a todos tus hermanos los hijos de Leví contigo? **¿Procuráis también el sacerdocio?**

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Ahora, quiero que note que Datán y Abiram tuvieron la oportunidad de arrepentirse, pero no quisieron, sino que insistieron en su rebeldía, en su altivez, en su mundanalidad, en su anhelo por el pecado, en la murmuración, en su codicia, en su materialismo. Lee Números 16:12—14:

<sup>12</sup>Y envió Moisés a llamar a Datán y Abiram, hijos de Eliab; mas ellos respondieron: No iremos allá.

<sup>13</sup>¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que destila leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente?

<sup>14</sup>Ni tampoco nos has metido tú en tierra que fluya leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Sacarás los ojos de estos hombres? No subiremos.

La rebeldía se observa cuando ellos se rehúsan a ir donde Moisés; "no iremos allá", dijeron; la mundanalidad y el anhelo por el pecado, se ven cuando ellos dicen que Egipto, que es el mundo y la esclavitud del pecado, era la tierra que destilaba leche y miel; de esta manera vituperaban la promesa y la herencia de Dios en la verdadera tierra de leche y miel.

La altivez, la murmuración, la codicia y el materialismo de Coré, Datán y Abiram, se muestran cuando ellos le dijeron a Moisés que él se enseñoreaba de ellos imperiosamente y cuando dijeron que no iban a subir. La codicia y el materialismo se observan cuando ellos dijeron que Moisés no les había dado heredades de tierra y viñas.

Muchos son llamados por el Señor a su Iglesia, a su cuerpo santo, pero anhelan el mundo, se deleitan en el pecado y vituperan al pastor, al siervo que predica y guía a la grey porque predica de la Nueva Jerusalén, de la tierra prometida, de la que fluye leche y miel; y se quejan porque se les predica que no se aferren a este mundo, a Egipto, que no participen del pecado del

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

mundo; pero estos rebeldes siguen creyendo en sus corazones y dicen con sus bocas, que este mundo es mejor. Así lo hicieron Coré, Datán y Abiram. Todo el que hace esto, se queda en el camino, perece en el camino.

Por todo lo que aquí se ha enumerado es que hubo un juicio tremendo y definitivo de parte de Dios contra Coré, Datán y Abiram. Leamos Números 16: 31-33:

<sup>31</sup>Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos.

<sup>32</sup>Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes.

<sup>33</sup>Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

Ya hemos visto la primera causa de por qué Coré, Datán y Abiram se quedaron en el camino, no perseveraron, antes, perecieron, habiendo sido llamados, y habiendo disfrutado de los dones del Señor, de su poder, de sus bendiciones. Esta primera causa que tiene que ver con los corazones de estos tres personajes, es la principal. Sin embargo, es necesario que veamos una segunda causa, pues nos sirve de ejemplo para que no hagamos lo mismo, para que sopesemos nuestras acciones y sepamos la gran responsabilidad que cada uno de nosotros tiene dentro de la congregación, de la Iglesia, del cuerpo de Cristo.

La segunda causa es el ejemplo de los que están alrededor. Ciertamente nosotros no podemos dejarnos guiar de los demás para pecar o caer en los mismos pecados de los otros; pero Satanás se aprovecha de esto para

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

extender el pecado, para extender las raíces de amargura como dice la Escritura en Hebreos 12:15:

<sup>15</sup> Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados...

El autor de Hebreos se refiere a lo que pasó con el pueblo de Israel y Moisés y cuando dice que algunos dejan de alcanzar la gracia de Dios, se refiere a los que se quedan en el camino, como los que perecieron en el desierto.

En la primera causa, vimos cómo Coré, Datán y Abiram contaminaron con sus raíces de amargura a los príncipes y al pueblo. Pero antes de este evento de la rebelión, ya habían acontecido otros acontecimientos de rebeldía, pues Satanás no se queda quieto; recordemos que anda como león rugiente buscando a quien devorar. Quiero detenerme en esta segunda causa, porque en esta iglesia han acontecido eventos de rebeldía que han terminado en dos efectos: uno, muchos se han ido de la iglesia y a donde ha ido, allá siguen iguales o peores, con las mismas concupiscencias del corazón y con las cadenas más fuertes, con mayor esclavitud. El otro efecto es que se quedan en la iglesia, pero se van secando espiritualmente, no dan fruto y las cadenas se vuelven más fuertes también.

En esta iglesia ha acontecido que ha habido algunos rebeldes, desobedientes, altivos soberbios, y algunos han visto tal estado de pecado de estos hermanos de manera clara; pero se descuidan y terminan como los hermanos rebeldes, desobedientes, altivos y soberbios (los que ellos podían antes ver claramente). Y ciertamente esto lo dice la Palabra porque acabamos de leer en Hebreos 12 que las raíces de amargura se extienden y el

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

que piensa estar firme, mire que no caiga. ¡Hay que estar apercebido hermano, hermana! Y si a alguien que estaba bien, ahora ha sido contaminado, ¡lo que debe hacer es arrepentirse! Y no seguir siendo rebelde; porque si no se arrepiente y repara, seguirá haciendo más daño dentro de la congregación; digo que más daño porque ya de por sí ha causado daño con su rebeldía.

Antes de que Coré, Datán y Abiram, orquestaran su rebelión, hubo otros brotes de este terrible pecado. Recordemos que ya la congregación de Israel estaba lista para salir de Sinaí, estaban listos los príncipes, los guerreros, los levitas, todo los del servicio; y justo cuando salieron de Sinaí, Israel se rebeló en murmuración; aquí empezó a trabajar el diablo y los corazones rebeldes. Miren la contaminación: los extranjeros empezaron a codiciar la comida de Egipto, es decir, empezaron a codiciar el mundo; dice que tuvieron un vivo deseo; y los hijos de Israel se contaminaron. Leamos Números 11:1-6:

<sup>1</sup>Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento.

<sup>2</sup>Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió.

<sup>3</sup>Y llamó a aquel lugar Tabera, porque el fuego de Jehová se encendió en ellos.

<sup>4</sup>Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne!

<sup>5</sup>Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos;

<sup>6</sup>y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.

Esto enseña que todo aquel que se deja contaminar con el mundo, perece en el camino. ¿Qué hace un hijo de Dios con los mundanos? ¿Qué hace un hijo de Dios en medio de las prácticas del mundo? Pues lo que está haciendo es engordarse bien de mundo para abandonar al Señor, abandonar la vida

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

eterna, abandonar la herencia en los Cielos, desechar la entrada a la Nueva Jerusalén. ¿Qué clase de obra es cambiar lo eterno y glorioso de la casa del Señor por la inmundicia del mundo, por lo efímero?

Un segundo evento que ocurrió previamente a la rebelión de Coré, Datán y Abiram, fue la de María y Aarón. Esto es lo que cotidianamente podemos señalar como "el colmo". Miren cómo actúa Satanás: no sólo levantó a la congregación contra Moisés y contra el Señor principalmente, sino que usó a los siervos-líderes que estaban al lado de Moisés, los que eran visibles en ser ayudas idóneas. María y Aarón sucumbieron antes las áreas de su vieja naturaleza, ante la altivez, ante el deseo de poder, ante el orgullo, el celo y la envidia. Leamos Números 12:1-2:

<sup>1</sup> María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita.

<sup>2</sup> Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová.

Quiero que note que Aarón y María usaron un pretexto para camuflar, para ocultar lo que estaba en su corazón y era el deseo de empoderarse, de mostrar que eran profetas, que Dios los usaba, que Dios hablaba a través de ellos. Este pretexto fue la mujer cusita. Miren cómo en el versículo 2, Aarón y María dijeron que Dios había hablado también por la boca de ellos. Aquí está la altivez, el orgullo, la soberbia, la vanagloria, la vanidad, lo cual se oponía claramente al carácter de Moisés, quien, en medio de su corazón aguerrido, lleno de autoridad, de fuego del Señor, tenía corazón humilde, manso; y esto se resalta en el versículo 3. Lee Números 12: 3 (resaltado nuestro):

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<sup>3</sup>Y aquel varón Moisés era **muy manso**, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

Aquí la palabra "manso" es humilde, es decir, que no se vanagloriaba de nada, que no hacía alarde de nada; por el contrario, él le dijo al Señor que no sabía hablar, que era torpe de lengua.

Satanás contamina a los que se dejan contaminar, y agarra a los siervos, los que sirven, porque estos no quieren ceder esas áreas, esa altivez, ese yoísmo, el estatus, el reconocimiento; les importa más su yo, que el plan de Dios, que la obra de Dios y que la congregación misma donde Dios los ha puesto.

María y Aarón estaban defendiendo su status quo dentro de la congregación, su posición de líderes, olvidándose de que eran siervos y que eran ejemplo para todos los que estaban alrededor. Si los siervos que colaboran con el pastor en la obra se levantan contra el mismo pastor, qué queda para toda la congregación.

Y esta era la obra perversa que el diablo quería hacer en Israel, usando a María y a Aarón. Yo me pregunto ¿Se les olvidó a María y a Aarón el plan de Dios, la obra de Dios? ¿Se les olvidó que el asunto era de salvación de eternidad de vida, y no de poder, de empoderarse, de mostrarse como el espiritual, como el que es usado por Dios?

Por esta rebeldía que estaba contaminando como raíz de amargura a la congregación es que Dios mandó juicio de disciplina sobre María; y quiero que leamos el pasaje completo. Veamos Números 12:7-16:

<sup>7</sup>No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

<sup>8</sup> Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?

<sup>9</sup> Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue.

<sup>10</sup> Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa.

<sup>11</sup> Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos actuado, y hemos pecado.

<sup>12</sup> No quede ella ahora como el que nace muerto, que al salir del vientre de su madre, tiene ya medio consumida su carne.

<sup>13</sup> Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora.

<sup>14</sup> Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su rostro, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá a la congregación.

<sup>15</sup> Así María fue echada del campamento siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se reunió María con ellos.

<sup>16</sup> Después el pueblo partió de Hazerot, y acamparon en el desierto de Parán.

Aarón vio lo que Dios hizo con María y tuvo temor, se arrepintió; María también se arrepintió, porque después de haber sido apartada del campamento, fue restaurada.

Tristemente, después de este evento de rebeldía, la Palabra nos cuenta la incredulidad y la rebeldía de los 10 espías que fueron a reconocer la tierra prometida; solo dos espías, Caleb y Josué fueron obedientes, no se dejaron contaminar. Luego está el evento de la rebelión de Coré, Datán y Abiram.

Yo creo amados hermanos, que todos estos eventos de rebeldía anteriores prepararon el camino para las otras rebeldías, las otras rebeliones.

Quiero terminar con esto ¿Has meditado sobre el daño que te causas a ti mismo cuando eres rebelde, murmurador, altivo, soberbios, incrédulo, sabiendo que sin santidad nadie verá al Señor? ¿Has meditado que, si sirves

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Segunda parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

en la Iglesia y te dejas contaminar como Aarón y María, el daño que causas en los demás?

La misericordia del Señor es grande porque como María y Aarón, el que hace esto se puede arrepentir; pero es mejor seguir las advertencias del Señor como dice el libro de Hebreos, para que no caigamos en semejante ejemplo de desobediencia. Lee Hebreos 4:11-13:

<sup>11</sup> Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

<sup>12</sup> Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

<sup>13</sup> Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

El Señor no quiere que nos quedemos en el camino y dejemos de entrar en su reposo.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/tmSKfjbVomU>